



## Situación en el año 2018

### DESCIENDE LA COLONIA DEL BUITRE NEGRO DE SIERRA PELADA

Sierra Pelada, que había dejado de ser desde los años ochenta del pasado siglo la colonia más importante para el Buitre Negro en España y Europa, también ha dejado de ser en el año 2018 la más poblada de Andalucía. Como viene denunciando el *Proyecto Buitre Negro* desde hace más de tres décadas, la discreta evolución de esta colonia tiene mucho que ver con el estado de su hábitat, el más degradado y el peor conservado, con diferencia, entre las colonias europeas de esta especie.

El Buitre Negro tiene en España casi toda su población europea. Hasta los años ochenta del pasado siglo, la colonia de cría de Sierra Pelada era la más importante del continente europeo. En esos años, la destrucción del hábitat de cría, sin parangón en el resto de España, y el envenenamiento de ejemplares, produjeron una fuerte regresión de su población nidificante.

Hasta el 2018, año al que se refiere este informe, la colonia de Sierra Pelada ha sido, con diferencia, la más importante de Andalucía en cuanto a parejas nidificantes. El próximo mes de junio se cumplirán 30 años desde que la Junta de Andalucía decidió conservar la mayor parte del territorio de cría de esta especie en Huelva con la declaración del Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador, un espacio protegido de 12.000 hectáreas en los términos municipales de Aroche, Cortegana, Rosal de la Frontera y Almonaster la Real. A pesar del mucho tiempo transcurrido desde esta declaración, no se han aplicado en Sierra Pelada la mayoría de las medidas que esta especie necesita, y ello aún considerando que casi toda la colonia se asienta sobre montes públicos gestionados por la Junta (en el resto de Andalucía la generalidad de los nidos se localizan en fincas privadas). Y aunque la población de Sierra Pelada ha crecido, lo ha hecho de manera mucho más modesta que las otras grandes zonas de cría españolas e incluso en el año 2018 la ha superado en Andalucía la colonia llamada Sierra Norte I (Sevilla-Córdoba), a pesar que esta tenía solo dos parejas del Buitre Negro cuando se declaró el Paraje Natural de Sierra Pelada.

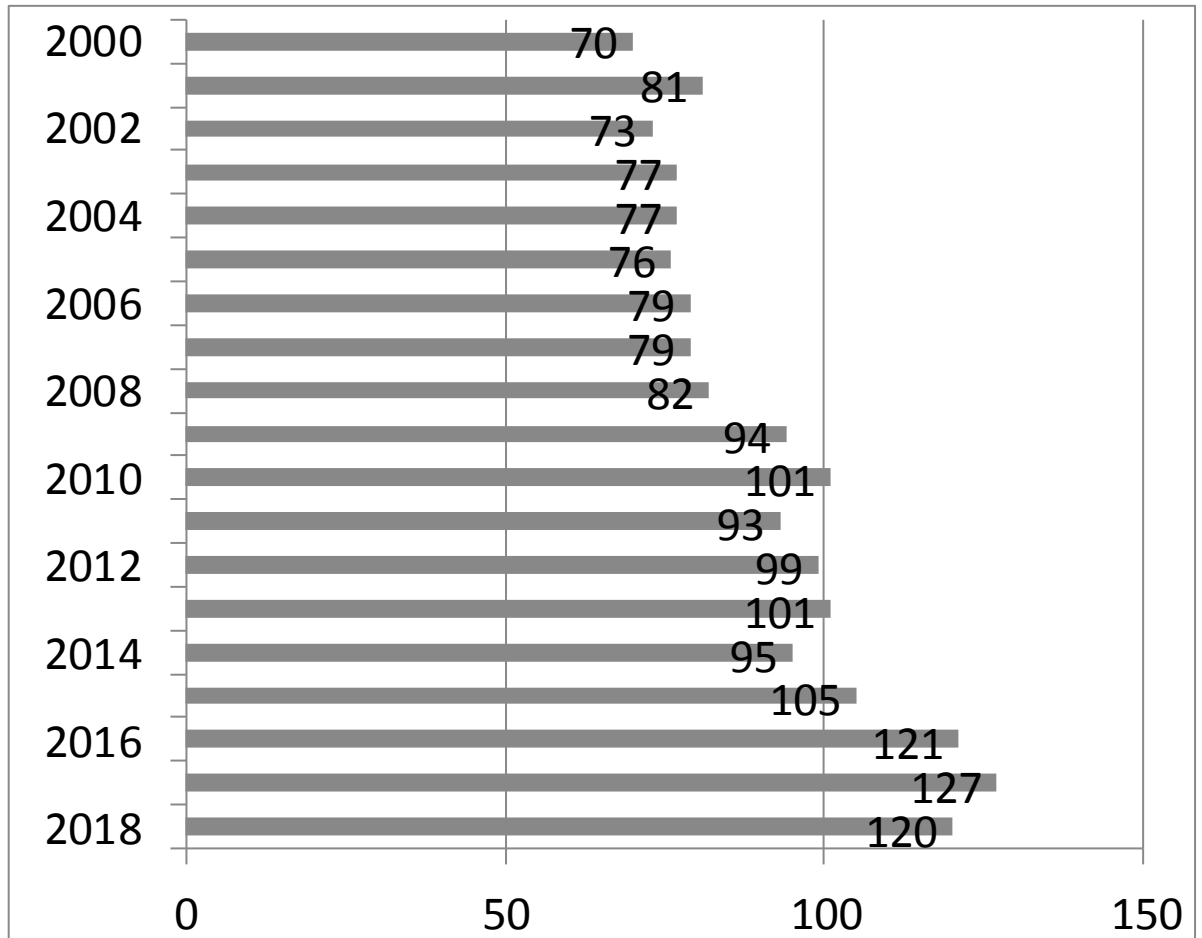
En estos 30 años de Paraje Natural de Sierra Pelada destaca en el lado positivo el Programa Necrófagas de la Junta de Andalucía, que hace un seguimiento sistemático del Buitre Negro en Huelva en colaboración con el *Proyecto Buitre Negro*. Es también encomiable la labor de técnicos comprometidos de la Delegación Territorial de Medio Ambiente de Huelva y de la guardería forestal, aunque se necesitan más agentes. Sin embargo en estos años la Junta de Andalucía apenas ha



realizado actuaciones para recuperar el hábitat del Buitre Negro, en concreto prácticamente ninguna actuación en los últimos 20 años. Además, este tipo de actuaciones tienen en su haber que necesitan un mayor componente de empleo local que otras acciones que sí se han realizado. Ni siquiera la Junta ha recuperado la zona quemada en Sierra Pelada el año 2003 en el peor incendio de Andalucía de esa temporada. Otro aspecto muy a tener en cuenta es que en los últimos años no se han aplicado casi ninguno de los acuerdos alcanzados en la comisión de seguimiento del Buitre Negro en Huelva, el comité que debería gestionar esta colonia.

La propia Junta de Andalucía en algunas de sus últimas notas de prensa ha hecho suyos los planteamientos tradicionales del *Proyecto Buitre Negro*, en el sentido que Sierra Pelada es la colonia más amenazada de Europa.

Los datos de censo del 2018 arrojan una cifra en Sierra Pelada de 120 parejas nidificantes del Buitre Negro (parejas con puesta de huevo), siete menos que la temporada de cría anterior. Desde estas líneas, volvemos a pedir a la Junta de Andalucía que para cuantificar la evolución de una colonia emplee este parámetro (número de parejas nidificantes), por tratarse de una cifra objetiva, en lugar del que usa desde hace años, el número de parejas probables, que es una medida relativa. Si se consideran las parejas probables, el número máximo de parejas de Sierra Pelada en 2018 fue de 130. En la gráfica adjunta aparece el número de puestas registradas en esta colonia durante el presente siglo.



*Parejas nidificantes del Buitre Negro en Sierra Pelada durante el siglo XXI*

De estas 120 parejas del año 2018 veintisiete nidificaron en nidos nuevos, una cifra muy alta que es otro reflejo de la gran inestabilidad de esta colonia puesto que cuando el Buitre Negro no sufre perturbaciones reutiliza sus nidos durante décadas. Además en estos nidos nuevos se registró un éxito reproductivo menor, el 56 %, frente al 76% de los nidos tradicionales y al 72 % del conjunto de la colonia.

La mayoría de las parejas de Buitre Negro en Huelva nidifican dentro del Paraje Natural de Sierra Pelada, en el caso del año 2018 el 73 % de ellas (88 parejas).

Ese mismo porcentaje es el de las parejas con puesta sobre pinos de repoblación, árboles no autóctonos en Sierra Pelada. Solo 32 parejas nidificaron en el 2018 sobre alcornoques y encinas, que es el arbolado originario de esta sierra pero cuyo número es muy limitado debido a la importantísima degradación del hábitat causada por la especie humana. En el resto de Andalucía, los nidos se sitúan sobre encinas y alcornoques.

Las parejas nidificantes en Sierra Pelada frecuentemente ocupan nidos muy vulnerables, porque sucumben a agentes meteorológicos, en concreto en el 2018 el 24 % de las pérdidas del huevo o del pollo se debieron al derrumbe del nido por causas meteorológicas. Los nidos suelen ser también muy vulnerables por la proximidad a caminos forestales (las molestias humanas son mayores en Sierra Pelada, con nidos en montes públicos gestionados por la Junta, que en el resto de Andalucía, con nidos en montes privados, debido al diferente manejo humano). Un dato muy positivo es que en la temporada que se analiza aquí se limitó el paso por muchos de estos caminos forestales.

Un buen dato del 2018 es que en la zona quemada en el año 2003 nidificaron 28 parejas, alrededor del doble de las existentes el año del incendio (13 parejas). Pero esta zona permanece en su mayor parte desarbolada, al no haberse repoblado tras el incendio. Su recuperación por el Buitre Negro ha sido posible por la regeneración natural de los alcornoques y encinas afectados por el incendio (mientras que los pinos sucumben al fuego) y por la ubicación a cargo de la Junta de Andalucía, a instancias del *Proyecto Buitre Negro*, de nidales artificiales sobre árboles supervivientes. No obstante, esas 13 o 28 parejas representan una baja densidad de nidificaciones y además esta zona tiene pocos árboles que puedan albergar nuevos nidos.

El número de pollos que consiguieron completar su desarrollo fue 86, lo que significa que el 28 % de las parejas perdieron su huevo o su pollo. La mayoría de estas pérdidas han ocurrido, como en temporadas de cría anteriores, en abril y mayo, por lo que el *Proyecto Buitre Negro* seguirá pidiendo, sin éxito hasta ahora, que en esos meses se redoble la vigilancia y el seguimiento de la colonia.

El estudio de la distribución en las diferentes zonas de la colonia, tanto del número de parejas nidificantes como del éxito reproductivo, sigue reflejando que hay áreas que se comportan casi como las más prósperas colonias españolas, frente a otras de peor resultado debido al distinto tipo de hábitat y al diferente manejo humano. En la mejor situación se encuentra el núcleo *Las Bájenas*, con el ecosistema más próximo al óptimo de la especie, y que sigue contado con la mayor parte de las parejas de la colonia (el 28 % en el año 2018), pero cuyo hábitat está próximo a la saturación. Este núcleo registró en el 2018 un 73 % de éxito reproductivo. Las otras zonas de la colonia se turnan, según los años, obteniendo peores resultados. Sus hábitats han sido fuertemente intervenidos por la acción humana y comprenden pinares de repoblación, zonas con nidos localizados en pequeñas manchas de matorral situadas entre repoblaciones de eucaliptos y/o áreas periféricas o extremas

de la colonia. Por ejemplo, en el 2017 estas últimas zonas registraron tan solo el 41 % de éxito. En el 2018 los resultados son más uniformes, pero muchos montes de pinar tuvieron cifras menores de éxito reproductivo: 63 % en la solana de Sierra Pelada (montes Rincón de las Grajas, Mamola, Puerto Quejigo y Monte Nuevo) y 64 % en la Dehesa del Carmen y Cumbres de Enmedio. Por el contrario, en montes con nidos localizados en pequeñas manchas de matorral situadas entre repoblaciones de eucaliptos, el éxito reproductivo del 2018 ha sido alto, el 82 %, en contraste con otros años donde se produjeron actuaciones humanas perturbadoras. Por ejemplo la mayor de estas últimas zonas registró en el 2015 un paupérrimo 38 %.

Junto al deterioro del hábitat de cría, el otro gran problema para el Buitre Negro en Huelva es la mortalidad por la ingestión de venenos. Los envenenamientos de ejemplares son muy difíciles de detectar en el campo, pero existen resultados, aparte de la localización de ejemplares muertos fehacientemente por esta causa, que evidencian la existencia de este problema. Son: la presencia, durante los últimos años de estudio, de fracasos reproductivos debidos a causas desconocidas (el 74 % en el 2018); de pollos muertos en edad cercana al abandono del nido (solo dos en el 2018); y de parejas de buitres nidificantes de edad mixta (pareja formada por un ave adulta y otra subadulta), lo cual es probablemente reflejo de que la mortalidad adulta causada principalmente por el veneno hace que los adultos “solteros” pueden llegar a ser insuficientes para cubrir las bajas de los adultos emparejados. Se necesita que se redoblen los esfuerzos para combatir esta práctica ilegal y extremadamente dañina.

---

**Autores del informe: Rafael Galán, Ricardo Coronilla, Miguel Ángel Martínez, Honorio Inés / Proyecto Buitre Negro (Fundación Bios y Ándalus) - Febrero del 2019.**

En este informe se presentan los datos más relevantes del censo de esta rapaz en Sierra Pelada, realizado conjuntamente por el Proyecto Buitre Negro y la Junta de Andalucía en el año 2018. El Proyecto Buitre Negro (<http://www.asociacion-andalus.org>) es uno de los programas de la Fundación Bios y de la asociación ecologista Ándalus y ha censado esta especie en Huelva de forma ininterrumpida los últimos 36 años, lo que hace de Sierra Pelada la colonia de Buitre Negro con el mayor seguimiento continuado de todo el mundo salvo tal vez en el caso de Mallorca.